



ENTENDIENDO LOS TRASTORNOS DE LA PIEL

Caroline Markolin, Ph.D.

Hay muchas especulaciones sobre lo que ocasiona que nuestra piel se irrite y enferme de repente. Las teorías van desde la predisposición genética, sensibilidad por contacto, o por sustancias de la comida, hasta la pobre circulación y el estrés. Sin considerar cuál de las teorías se encuentre en boga, la dermatología convencional se encuentra perdida cuando se enfrenta a preguntas como: ¿Qué es lo que provoca la aparición de una enfermedad de la piel? ¿Qué es lo que determina su severidad y su duración? ¿Por qué una persona reacciona con un eczema, otra con psoriasis y otra más con herpes? ¿Por qué una erupción de la piel aparece en una parte del cuerpo en particular? ¿Por qué ésta se encuentra en el lado izquierdo, en vez de en el lado derecho?

El Dr. en medicina Ryke Geerd Hamer, el descubridor de la Germánica Nueva Medicina (GNM), es el primero en proveer investigación científica sólida para entender la verdadera naturaleza de las enfermedades. Por medio de la comparación y análisis de los expedientes médicos, historias personales y escáneres cerebrales de sus pacientes (tomografías computarizadas del cerebro), el Dr. Hamer hizo un sorprendente descubrimiento. Encontró que cada enfermedad (cáncer, problemas cardíacos, diabetes, esclerosis múltiple, artritis, etc.) es causada por un tipo identificable de “choque de conflicto” (pérdida, abandono, desvalorización de sí mismo, etc.), el cual se correlaciona con la misma área del cerebro que controla la enfermedad. También estableció que cada enfermedad se desarrolla en dos fases, esto a condición de que el conflicto logre resolverse. La primera, la fase de conflicto activo, está caracterizada por estrés mental y emocional, extremidades frías, poco apetito y alteraciones en el sueño. La segunda fase o de curación, muestra síntomas típicos como fatiga, dolores de cabeza, fiebre, inflamación, o doloroso aumento de volumen.

La quintaesencia de los descubrimientos fundamentales del Dr. Hamer es que las enfermedades tales como el cáncer no son el resultado de un malfuncionamiento del organismo, sino en cambio, programas de supervivencia biológicos con sentido, los cuales han sido practicados exitosamente por millones de años.

Basado en miles de casos de pacientes, el Dr. Hamer encontró que una enfermedad de la piel siempre está unida a un “conflicto de separación” el cual experimenta una persona como si “mi hijo, mi padre, mi amigo o mi pareja fuera separado o arrancado de mi piel”. Los análisis de los escáneres cerebrales mostraron que este tipo de estrés emocional impacta sin excepción en la llamada corteza sensorial, que es la parte del cerebro que se desarrolló durante el curso de la evolución al mismo tiempo que surgieron la organización de manadas, rebaños, y familias, y la habilidad de expresar el lazo social y emocional a través del contacto de la piel.

La separación de un ser querido puede ser emocionalmente muy estresante. En la Naturaleza, la separación del rebaño, de una pareja ó de una cría es, hablando biológicamente, una situación de emergencia. Luego entonces un programa especial biológico se encuentra presente para asistir al organismo a afrontar este evento traumático. Durante la estresante fase de conflicto activo, la piel pierde células epidérmicas produciendo pérdida de la sensibilidad al contacto. Ésta “parálisis” sensorial es una forma natural de protección frente a futuros traumas de este tipo. Como resultado de la pérdida de células epidérmicas, la piel se torna seca, áspera y puede descamarse.

La resolución del conflicto es el punto crucial. Junto con la curación que se lleva a cabo a nivel psicológico, la piel también comienza a sanar rellenando y reconstituyendo el área ulcerada con nuevas células. Durante este proceso de reparación la piel se torna inflamada, con comezón, ampollosa y aumenta de volumen. Las enfermedades de la piel como el eczema, la dermatitis, la rosácea, la urticaria, ó el herpes son por lo tanto signos positivos que indican que el proceso natural de curación se está llevando a cabo. Cuando una afección como la dermatitis se convierte en “crónica”, esto significa, en términos de GNM, que la fase de curación no puede completarse debido a las constantes recaídas en el conflicto. Por lo tanto, la terapia de la GNM se enfoca en

identificar tanto la situación original del conflicto, así como también los “disparadores” que interrumpen el proceso de reparación y que son la razón detrás del porque la fase de curación se prolonga. El patrón de dos fases de todas las enfermedades también nos ofrece un mejor entendimiento de la psoriasis. Como lo descubrió el Dr. Hamer, la psoriasis implica siempre dos conflictos de separación. El conflicto activo muestra descamación de la piel, mientras que el conflicto activo muestra parches rojos. El resultado es un cuadro familiar: descamación plateada sobre una superficie roja.

Las enfermedades de la piel continúan incrementándose, especialmente entre los niños. Éstos sufren a menudo un conflicto de separación cuando otro hermano nace, cuando mamá regresa a trabajar, cuando tienen miedo de que sus padres se separen o cuando realmente lo hacen. Tan pronto como el/la niño/a lleva a término esta situación, se desarrolla dermatitis, típicamente en la cara interna de los brazos. Psicológicamente esto refleja que la separación fue experimentada como: “¡No puedo abrazarte más!”, “¡No puedo sostenerte más!”.

Esto nos lleva a la pregunta de por qué una enfermedad de la piel aparece en cierta área del cuerpo. Todavía más, el Dr. Hamer descubrió otra regla biológica: Encontró que si una persona diestra sufre un conflicto de separación respecto a un hijo/a o su madre, el lado izquierdo se verá afectado; si el conflicto es respecto a una pareja (todos excepto nuestra madre o nuestros hijos/as), el lado derecho responderá. En las personas zurdas, esto ocurre al revés. Desde luego, este programa biológico innato también puede llevarse a cabo exclusivamente en el lado donde la separación fue experimentada de manera subjetiva, por ejemplo, en la mejilla, en la cintura, ó en cualquier área en donde hayamos sentido que el ser querido fue “arrancado”.

Otra respuesta natural significativa a la pérdida de contacto físico es una disfunción de la memoria a corto plazo. Conocemos este fenómeno por otros mamíferos, por ejemplo, los gatos, cuando al devolverle a una madre a sus crías que fueron separados de ella, ésta no las reconoce. Nosotros los humanos, que hemos estado compartiendo el ambiente con los mamíferos por millones de años, respondemos exactamente de la misma forma. El “olvido” durante el estado de estrés debido a la separación, es también biológicamente significativo ya que ayuda al organismo a manejar el estrés emocional a nivel mental. Cuando nuestros niños tienen éste “desorden”, se le llama Síndrome de Déficit de Atención (SDA), cuando nuestros “miembros mayores del rebaño” comienzan a perder su memoria se le llama enfermedad de Alzheimer. Pero un vistazo a nuestra moderna sociedad nos revela rápidamente por qué estas condiciones se están volviendo cada vez más frecuentes.

La Germánica Nueva Medicina es más que una ciencia natural exacta. Los profundos descubrimientos del Dr. Hamer nos recuerdan también que hemos olvidado vivir de acuerdo a nuestra naturaleza biológica. Con esta nueva visión podemos practicar de forma consciente la “unión” y al mismo tiempo practicar una verdadera medicina preventiva.

Fuente: www.LearningGNM.com

© LearningGNM.com

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: La información de este documento no reemplaza el consejo médico profesional.